

# LA MEDICINA CIENTIFICA.

Director y Editor, Dr. FERNANDO MALANCO.

Redactor y Secretario de Redacción, Dr. ENRIQUE L. ABOGADO.

Registrado como artículo de segunda clase.

Todo cambio para este periódico, diríjase al DIRECTOR.

## FRAGMENTOS DE UNA CARTA.

De una correspondencia absolutamente privada de nuestro distinguido colaborador el Sr. Dr. Juan J. Fénélon, copiamos los siguientes párrafos en que se refieren, aunque con brevedad y laconismo, dos casos clínicos dignos de ser conocidos.

\* \* \*

" Aunque rápidamente y no como quisiera, paso á referirle los dos casos á que aludí en mi carta anterior.

" En el primero trátase de una herida rarísima. Un carrero, el mismo á quien logré devolver la salud vaciando y desinfectando un absceso intervertebral situado en la región dorso-lombar, cayó por desgracia delante de su carreta; y ésta al atropellarle le causó, además de muchas lesiones superficiales que no merecen una mención especial, un *arrancamiento* del cachete izquierdo, desde la parte superior del carrillo, formando un colgajo desprendido al nivel del canal lacrimonal en su ángulo superior. La piel del carrillo pudo resistir, pero el párpado bajó naturalmente y esta lesión dió á la cara un aspecto en extremo desagradable.

" Era pues evidente que, abandonada á sí misma, jamás cicatrizaría correctamente en su lugar y el saco lacrimonal quedaría sin su pared anterior, debiendo vaciarse entonces perpetuamente hacia adelante y quedando el ojo privado del benéfico riego ó lubricación que le proporciona. En dicho ángulo se veía un socavón que, al parecer se prolongaba lo suficiente para

hacernos llegar por él á la cavidad craneana.

" Se hizo indispensable por consiguiente poner dos puntos de sutura para reconstituir el ángulo palpebral interno, aunque con el justo temor de que no cicatrizase por primera intención aquella división producida por arrancamiento é irregular en todos sentidos.

" Este contratiempo, temido tan justamente, no se realizó sin embargo, lográndose la reunión inmediata, y el paciente ni ha quedado desfigurado por el accidente, ni pierde sus lágrimas, cumpliendo éstas sin entorpecimiento su misión lubricadora.

" Debo advertir que no se había desprendido por completo todo el colgajo del carrillo, pues se concibe que sin esta favorable circunstancia habría sobrevenido la mortificación de dicho colgajo. Lo desprendido enteramente fué la pared anterior del saco lacrimonal, dando lugar á una hendidura cuyos bordes eran sumamente delgados y por lo mismo impropios, al parecer, para intentar reunirlos por medio de la sutura. Se hizo ésta, sin embargo, con seda fenicada delgada en dos puntos únicamente, pero sin esperanza de éxito. Como éste, no obstante, se obtuvo, he creído oportuno referirle el caso como un argumento en favor de la sutura y afrontamiento en los casos análogos.

" Lo que da, á mi juicio, interés al presente caso, es en primer lugar la gran rareza de esta lesión, y en segundo la demostración que trae de la posibilidad de ver reunirse por primera intención superficies dilaceradas."

\* \* \*

" El otro caso que voy á referirle es de distocia.

" Hace poco fué solicitado por un hombre que al parecer tenía ganas de conservar aún á su mujer. Refirióme que estaba